

Noti Happening'11

Viernes 13 de Mayo de 2.011

El camino a la VERDAD es una EXPERIENCIA

Diálogo con Manos Unidas



Culminado el encuentro central, más de 60 jóvenes del Programa Manos Unidas, que lleva adelante la Asociación Civil ICARO, y que apoyan el trabajo de casas hogares, escuelas de escasos recursos y ancianos, entre otros, mantuvieron un diálogo en el que contaron sus experiencias personales dentro del programa.

Como ellos mismos manifestaron, la amistad entre estos jóvenes de 15 a 18 años está sostenida por algo más, que les hace querer estar presentes en cada invitación que se les realiza.

"Ya no venimos por cumplir las horas de labor social, hay algo que nos hace movernos y venir a Manos Unidas, incluso aunque hayamos cumplido nuestras horas de labor social".

Exposición

El Corazón Exigencia de Infinito

Para ayudar al camino del hombre, Dios entró en la historia como un hombre, de modo tal que el pensamiento y la capacidad afectiva de la persona se vieron imantados por Él.



"Tiene que haber Alguien presente que corresponda de un modo inagotable a nuestro corazón. No uno cualquiera:

Uno que nos corresponda.

No basta uno cualquiera, debe ser Alguien que corresponda, y ese es Cristo.

Y, además, Alguien que corresponda en el presente, ahora.

Ésta es la posibilidad de que nuestro corazón no se pierda, sino que se cumpla".

Luigi Giussani

El camino a la Verdad Es una Experiencia



Lic. Belén Cabello. Presidenta Asoc. Familias para la Acogida.

Luego de atravesar el atlántico para estos días y medio con nosotros, en su exposición (la central y conclusiva del Happening'11) que versó fundamentalmente sobre su experiencia de vida, Belén inició con un pasaje espectacular de Juan José Millás:

"¿No ha tenido usted nunca la sensación de haber sido expulsado de su vida como cuando nos apeamos accidentalmente del autobús en la parada que no es? El autobús o la vida siguen su marcha, alejándose de nosotros, que los perdemos de vista cuando doblan la esquina. Continúan existiendo, pero en una dimensión lejana, en la que atraviesan calles o plazas que quedan fuera ya de nuestro alcance. ¿Y nosotros? ¿Qué hacer cuando uno se queda fuera de su propia vida?"

Muchos, en un intento de recuperar esa vida, leen los libros o revisan el cine o retoman los hábitos que recuerdan ligados a ella. Pero lo cierto es que, fuera de la propia existencia, todos esos placeres carecen de emoción. Se le caen a uno de la mano las mejores novelas, abandona a medias las películas en otro tiempo más estimulantes, le resultan opacos los paisajes que le hicieron llorar (...) La mitad de la gente que vemos bajo las marquesinas callejeras -yo entre ellos- fingiendo esperar al autobús, esperan en realidad que vuelva a pasar su vida por delante para retomarla de nuevo, aunque sea en marcha."

Si de entrada pudiéramos resumir toda la primera parte de su exposición, podríamos afirmar con ella, que sólo uno puede vivir intensamente todo, si encuentra unos amigos que te ayuden a custodiar lo que el corazón desea, porque sólo esta fidelidad hace que se cumpla la vida.

Esto se evidenció cuando contaba el encuentro que tuvo con aquellos amigos a los 15 años y que le marcó la vida hasta el día de hoy. Igualmente cuando conoció aquel italiano que le contó la experiencia de la Acogida de niños de manera temporal en su familia; así como, en aquel entonces su novio, escuchando aquél testimonio le gritó en público que se casaran, porque intuía que aquella modalidad de vivir era para ellos. Así comenzó una gran aventura de riesgo y caridad. La iniciativa de la acogida se volvió en el tiempo, la posibilidad de comprender y amar más la propia vida y la familia como don.

Así como la enfermedad de su marido que fue una ocasión para volver a desear que la vida no pase por un lado.

Entre tantos momentos de intensidad en sus palabras, afirmó Belén con contundencia que, nosotros hemos acogido a estos niños porque hemos sido acogidos primero. Sólo un gran amor acoge, no por generosidad porque esta se agota, sino porque has sido abrazado por uno que asume todo de mí, mi límite, todo.

Respondiendo a algunos que le referían a la locura en la cual se metía, que le decían que se había ganado el cielo por ello, y ella, afirmaba que no se había ganado el cielo porque no era un mérito suyo, sino que el cielo lo tenía en su casa. Acoger a otro, decía Belén, te cambia el corazón. No se trata de un proyecto para que el otro no solo tenga mejor salud, mejor educación, mejor vivienda, o estudie, sino para compartir el bien del otro que me ha sido dado.

De las tantas cosas que Belén mencionó con gran certeza, destaca también, el valor del amor por el destino del otro, porque es desde allí, que puede darse toda relación, un vínculo verdadero con el otro. Igual que con los hijos biológicos, con estos niños aplica lo mismo: El destino del otro es un misterio que Dios tiene previsto para cada uno.

Estos niños necesitan saber de quiénes son, a quién pertenecen. No se sabe si después seguirán físicamente en ese hogar, pero no importa porque las relaciones son para siempre. Esta es la conciencia de pertenencia al Misterio y el amor al otro según su destino. Es por ello, que se alcanza la certeza de que la vida tiene un designio bueno, pero esto, no es algo que podría verse solo, sino que hay una compañía que nos regala Dios, una compañía humana que actualiza su Presencia, sin esto esta certeza es imposible.



P. Leonardo Marius. Profesor de la Universidad Católica Andres Bello.

Concluyó esta IV Edición del Happening reconociendo que, la primera evidencia de estos días, es que ha sido para cada uno, para quien ha apostado todo con su libertad, un gesto eterno de Caridad para con nosotros.

El cómo lo han vivido el grupo de voluntarios, cada invitado, en fin, todos los que han pasado por el Happening, así como lo dice su propio nombre, algo aconteció en ellos, alguna novedad grande, desafiante y eterna, que quedó marcada en sus ojos.

